

La agricultura española en 2006

Grandes cifras y realidad socioeconómica

► **Jesús G. Regidor**
Universidad Autónoma de Madrid

Una primera lectura de las grandes cifras de la agricultura española en 2006 podría resumirse en que éste habría sido un año neutro, ni bueno ni malo. Pero, después de la importante caída de rentas acumulada desde 1997 y del mal año agrario habido en 2005, no cabe sino constatar que seguimos bajando una pendiente: la producción agraria sigue disminuyendo, sólo los precios de algunas producciones han servido apenas de compensación y la renta agraria real continúa cayendo.

De este modo, la importancia de la agricultura dentro de la economía se debilita un poco más, apareciendo como un sector en crisis permanente, excesivamente dependiente de una Política Agraria Común en proceso de cambio. Sin embargo, esta visión agregada puede ser engañosa. La realidad nos muestra una parte importante de la agricultura, aunque minoritaria en número de explotaciones, que a los precios existentes es rentable, que acumula subvenciones y contempla satisfecha la revalorización de sus bienes raíces. Al mismo tiempo, sobrevive inestablemente o retrocede una agricultura, mayoritaria en número de explotaciones, pero de dudosa viabilidad económica, demasiado dependiente de las subvenciones o que apenas representa ya una fuente complementaria de rentas para sus titulares.

Sigue la caída de rentas

A partir de la estimación oficial de las Macromagnitudes Agrarias 2006 del MAPA (ver cuadro), la evolución de la Producción Agraria, después del mal año anterior, es muy preocupante: apenas creció en valor (el 0,9%) con



un estancamiento de las producciones vegetales y animales y una subida de los precios ganaderos (el 6,9%) que compensaron la disminución de los agrícolas (-4%).

Más concretamente, en las producciones vegetales la recuperación de los cereales (con un aumento en valor del 30,8%, más por cantidades que por precios) no se vio acompañada por las plantas industriales (cayeron en valor el 6,6%, tanto por cantidades como por precios), aunque sí por las plantas forrajeras (crecieron en valor un 10,4% por el notable aumento de cantidades, a pesar de una significativa caída de precios del 10,1%). No obstante, estas producciones tienen una limitada ponderación (el 10,2%).

Por tanto, el protagonismo en la caída de la producción vegetal se trasladó a las hortalizas, que disminuyeron en valor (un 13%) por un efecto acumulado de pérdida de cantidades y precios, mientras que las frutas vieron estancarse su valor (-0,8%), a pesar del au-

mento de las cantidades (el 7,9%), por su notable caída de precios (-8,1%), destacando en esta caída los cítricos (-16,8%) y los plátanos (-30,9%). La importante ponderación de las hortalizas (el 19,9%) y las frutas (el 16,8%) permiten cualificar la dimensión de esta crisis productiva o comercializadora.

Y en cuanto a las producciones animales, el estancamiento productivo dio lugar a un aumento en valor (el 6,7%) debido prácticamente en su totalidad a la subida de precios. Así, crecieron los precios del bovino (13,3%), las aves (10%) y del porcino (9,9%), con una producción estancada que pondera significativamente (el 23,6%). Igualmente, la producción de leche ha seguido teniendo un problema de precios (-2,2%).

En consecuencia, la Renta Agraria ha continuado su caída en términos reales (-3,6% en euros constantes), si bien aparentemente se habría mantenido (el 0,2% en euros corrientes) o incluso habría crecido algo si se va-

lora en términos reales por UTA (0,8%). No tiene sentido subrayar el aumento habido de la Renta Agraria en euros corrientes por UTA (el 4,8%), dado que el empleo se redujo de nuevo casi en el mismo porcentaje (-4,4%).

Pues bien, tenemos un problema permanente de rentas en el sector: desde 1997 se acumula una reducción en términos reales del 29,3% (!!). Las causas apuntan claramente hacia tres factores complementarios. Primero, existe una persistente caída de las producciones, independientemente de su normal variabilidad, como pone en evidencia el constante estancamiento de los Consumos Intermedios (crecieron apenas el 0,8% en valor) debido a las subidas de precios de algunos componentes como energía y lubricantes (10,7%) y a pesar de la disminución del valor de los piensos (-2,7%).

Segundo, continúa el empeoramiento de los precios percibidos, que cayeron en todas las producciones vegetales salvo el aceite de oliva (12,3%) y las patatas (37,8%), aunque crecieron singularmente en diversas producciones ganaderas. Efectivamente, la relación precios percibidos-pagados mantiene su evolución estructural desfavorable con índices acumulados de crecimiento netamente superiores para los pagados. Por el contrario, sigue la evolución creciente de los precios al consumo de “alimentos y bebidas” que han contribuido con una subida del 20,3% al incremento del IPC en el último quinquenio.

Y, tercero, la evolución decreciente de las Subvenciones (-3,0%) confirma que tienden a perder importancia como elemento compensador de la Renta Agraria, si bien éstas siguen manteniendo un peso notable en su configuración (el 26,8%). En este sentido, la expansión del “pago único” desconectado de las producciones va a ir permitiendo su valoración a “precios al productor” (sin subvenciones), poniendo más en evidencia algo bien sabido: la débil legitimidad actual de las ayudas históricas a la agricultura cuando tienen por beneficiarios explotaciones perfectamente rentables a precios de mercado.

Apoyo a una agricultura necesaria

Este cuadro de situación nos mete de lleno en el debate del presente y futuro de la PAC y su repercusión en España. Ha llegado el momento de cuestionarse, ante la futura revisión de la

PAC en 2008, qué tipo de políticas harían posible el mantenimiento de los dos tipos de agricultura que poseemos, de una agricultura rentable y de una agricultura necesaria para asegurar el futuro de amplios territorios rurales.

Por lo que se refiere a nuestra agricultura más rentable, su futuro debería depender definitivamente de su buen posicionamiento en los mercados agrarios nacionales e internacionales. Estaríamos hablando de unas 60.000 explotaciones, que apenas representan el 4% del total, algo más de un tercio de la SAU, más del 50% de las unidades ganaderas, una cuarta parte del trabajo y más del 40% de la renta, según los datos del último Censo Agrario de 1999. Estas explotaciones no deberían seguir acaparando las ayudas de la PAC, para ellas estará especialmente indicada la aplicación futura de la “modulación obligatoria”.

Sin embargo, tenemos además unas 350.000 explotaciones viables o de dudosa viabilidad, que representan un 20% del total, en torno a la cuarta parte de SAU, un tercio de las unidades ganaderas, cerca del 50% del trabajo y apenas un cuarto de la renta, que deberían constituir el objeto principal de atención de las políticas. Estas explotaciones reciben una parte minoritaria de las ayudas de la PAC, pero son especialmente dependientes de ellas. Si bien su presencia varía por ramas productivas, habría que asegurar que las reformas políticas contribuyeran a su consolidación.

Por último, se encuentran en torno a un millón y cuarto de explotaciones, un 75% del total, con un tercio de SAU, un 10% de unidades ganaderas, y algo más de un cuarto del trabajo y de la renta. El mantenimiento de esta agricultura “a tiempo parcial” debe con-

siderarse tan necesaria como la anterior, pero su futuro ya no depende tanto de las políticas agrarias sino de una política rural multisectorial y territorial. En particular, en muchas zonas rurales este tipo de explotaciones vienen cumpliendo un importante papel económico, social y medioambiental que va a seguir siendo crucial conservar.

Por tanto, haría falta una Política Agraria Común que seleccionara mejor a sus beneficiarios potenciales, para lo que medidas como la aplicación de una importante “modulación obligatoria” y una revisión del sistema de “pago único”, más referenciadas a las características socioeconómicas de los perceptores y a los diferentes tipos de territorios, van a terminar siendo ineludibles. Habría que conseguir que los cambios previstos para la PAC en 2008 (“health check”) acaben yendo en ese sentido.

Pero, al mismo tiempo, el futuro de una parte considerable de nuestra agricultura pasa por el desarrollo rural. En este punto, la inercia de las políticas rurales actuales (el llamado “segundo pilar de la PAC”) no favorece el avance en la dirección adecuada. El tímido cambio experimentado en la programación europea del nuevo Reglamento de Desarrollo Rural para 2007/2013, con una asignación media de apenas el 19% de los fondos vinculados al FEADER a medidas dependientes del Eje 3 (“mejora de la calidad de vida y diversificación económica rural”), confirma la necesidad de contar con verdaderas políticas de desarrollo rural comunitarias. En su ausencia habrá que disponer de más políticas rurales nacionales, tal como la futura Ley de Desarrollo Sostenible del Medio Rural parece prever para España. ■



EVOLUCIÓN MACROMAGNITUDES AGRARIAS 2006 (ESTIMACIÓN ENERO 2007. VALORES CORRIENTES A PRECIOS DEL PRODUCTOR EN MILLONES DE EUROS)

	2005 (A)	Variación en % 2006/2005			2006 (E)	Estructura %
		Cantidad	Precio	Valor		
A) PRODUCCIÓN RAMA AGRARIA	35.665,6	1,0	0,0	0,9	36.004,1	100,0
PRODUCCIÓN VEGETAL	21.551,3	1,7	-4,0	-2,3	21.046,5	58,5
1. CEREALES	1.834,9	36,1	-3,9	30,8	2.400,2	6,7
2. PLANTAS INDUSTRIALES (1)	691,1	-3,5	-3,2	-6,6	645,8	1,8
3. PLANTAS FORRAJERAS	554,8	22,8	-10,1	10,4	612,7	1,7
4. HORTALIZAS (2)	8.214,7	-6,9	-6,5	-13,0	7.147,0	19,9
5. PATATA	418,5	-4,6	37,8	31,5	550,2	1,5
6. FRUTAS (3)	6.095,7	7,9	-8,1	-0,8	6.046,1	16,8
7. VINO Y MOSTO	969,4	6,0	-0,4	5,6	1.023,8	2,8
8. ACEITE DE OLIVA	1.930,4	-17,9	12,3	-7,8	1.780,3	4,9
9. OTROS	841,7	0,0	-0,2	-0,2	840,4	2,3
PRODUCCIÓN ANIMAL	12.659,3	-0,1	6,9	6,7	13.512,9	37,5
CARNE Y GANADO	9.340,0	0,3	9,2	9,5	10.227,2	28,4
1. BOVINO	1.957,1	0,1	13,3	13,4	2.219,4	6,2
2. PORCINO	4.198,1	0,9	9,9	10,9	4.653,9	12,9
3. EQUINO	86,9	4,7	0,0	4,7	91,0	0,3
4. OVINO Y CAPRINO	1.355,1	0,1	2,4	2,5	1.389,7	3,9
5. AVES	1.505,0	-1,5	10,0	8,4	1.631,2	4,5
6. OTROS	237,7	0,4	1,4	1,8	242,0	0,7
PRODUCTOS ANIMALES	3.319,2	-1,1	0,1	-1,0	3.285,7	9,1
1. LECHE	2.493,5	0,0	-2,2	-2,2	2.439,2	6,8
2. HUEVOS	722,4	-5,1	8,5	2,9	743,2	2,1
3. OTROS	103,3	0,0	0,0	0,0	103,3	0,3
PRODUCCIÓN DE SERVICIOS ACTIVIDADES SECUNDARIAS NO AGRARIAS NO SEPARABLES (4)	444,0	-3,6	0,0	-3,6	427,9	1,2
	1.011,0	0,9	-0,3	0,6	1.016,8	2,8
B) CONSUMOS INTERMEDIOS	14.851,2	-2,1	2,9	0,8	14.964,8	41,6
1. SEMILLAS Y PLANTONES	915,6	-3,6	0,6	-3,1	887,2	2,5
2. ENERGÍA Y LUBRICANTES	1.417,5	-3,6	10,7	6,6	1.511,7	4,2
3. FERTILIZANTES Y ENMIENDAS	1.139,6	-0,1	3,5	3,4	1.178,9	3,3
4. PRODUCTOS FITOSANITARIOS	759,7	1,7	1,6	3,3	785,0	2,2
5. GASTOS VETERINARIOS	523,4	2,3	4,3	6,7	558,6	1,6
6. PIENSOS	6.874,9	-2,8	0,1	-2,7	6.690,3	18,6
7. MANTENIMIENTO DE MATERIAL	1.225,8	-2,2	7,3	4,9	1.286,2	3,6
8. MANTENIMIENTO DE EDIFICIOS	399,7	1,2	5,6	6,9	427,1	1,2
9. SERVICIOS AGRÍCOLAS	533,5	1,0	1,0	2,0	544,3	1,5
10. OTROS BIENES Y SERVICIOS	1.061,4	-3,6	7,1	3,2	1.095,5	3,0
C = (A-B) VALOR AÑADIDO BRUTO	20.814,5			1,1	21.039,3	58,4
D) AMORTIZACIONES	3.670,1			-0,5	3.651,6	10,1
E) SUBVENCIONES	6.493,5			-3,0	6.301,3	17,5
F) IMPUESTOS	167,1			3,5	172,9	0,5
G = (C-D+E-F) RENTA AGRARIA	23.470,8			0,2	23.516,1	65,3

(1) Incluye: remolacha, tabaco, algodón, girasol y otras. También se incluyen las leguminosas grano.

(2) Incluye: flores y plantas de vivero.

(3) Incluye: frutas frescas, cítricos, frutas tropicales, uvas y aceitunas.

(4) Incluye: transformación en la explotación de la leche a productos lácteos y el importe percibido por el agricultor por el arrendamiento de sus fincas para caza.

Fuente: MAPA, 2007.

Empleo

La ocupación en el sector agrario llega a mínimos históricos

La población activa agraria (ocupados y parados) durante el año 2006 volvió a registrar un nuevo descenso, según los datos de la Encuesta de Población Activa, que elabora el Instituto Nacional de Estadística (INE).

En 2006, la agricultura y la ganadería daban empleo a 892.000 personas, o un 4,5% del total de ocupados, lo que representa un mínimo histórico. Por su parte, los parados dentro del sector agrario eran 88.000.

Estos datos de la EPA indican que el peso de la agricultura y la ganadería en el conjunto de la economía va en descenso, ya que a nivel de empleo total los datos de 2006 fueron positivos.

En cualquier caso, se puede constatar tam-

bién que la reducción del empleo agrario se ha ralentizado en los últimos años. Por otra parte, aunque aumenta ligeramente la proporción de mujeres, más del 70% del empleo agrario sigue siendo masculino, y un 66% es trabajo familiar no asalariado. Por edades, en el último decenio se reduce el peso de los mayores de 55 años, y aumenta el de las edades intermedias de 25-54 años.

España es el tercer país de la Unión Europea por volumen de empleo agrario, detrás de Polonia e Italia. La mayor parte de países de la UE comparten la tendencia de caída en el empleo agrario no asalariado.



Fertilizantes

Descenso de las ventas

La producción de fertilizantes durante el ejercicio 2005/06 se situó en 4,45 millones de toneladas, con un descenso del 2,3% sobre el año anterior. En dichas producciones se incluyen las cantidades destinadas a otros usos industriales, autoconsumo o transformación como productos intermedios en la fabricación de otros fertilizantes, como es el caso, fundamentalmente, del cloruro potásico, urea, nitratos, sulfato amónico y fosfatos amónicos.

Por grupos de productos, la producción de abonos nitrogenados simples fue en el último año de 2,16 millones de toneladas, ligeramente superior al año anterior, de las que los nitratos amónicos, sulfato amónico y urea representaron casi el 90% de la producción total. La producción de abonos fosfatados simples en España se destina prácticamente en su totalidad a la transformación de otros fertilizantes, habiendo alcanzado en el último año las 68.300 toneladas, cifra que representa un descenso del 2,9% con relación al año anterior. La producción de cloruro potásico experimentó un descenso del 9,9% sobre la del año anterior, con una producción de 796.000 toneladas, mientras que la fabricación de abonos complejos, tanto binarios como ternarios, disminuyó un 3,8%, situándose en 1,42 millones de toneladas.

Las ventas de fertilizantes durante el último año 2005/06 disminuyeron un 9,9% en relación con el año anterior, situándose en 4,85

millones de toneladas. Por grupos de productos, las ventas de abonos nitrogenados fueron de 2,44 millones de toneladas, representando más del 50% de las ventas totales de fertilizantes, y que junto a las de abonos complejos suponen más del 90% del consumo total de fertilizantes, en tanto que las ventas de abonos fosfatados simples y potásicos simples no alcanzan cada uno de ellos el 5% del volumen total de las ventas con destino directo a la agricultura. Los principales fertilizantes que se consumen en la agricultura española son los abonos complejos ternarios, nitratos y urea, con unos volúmenes durante el último año de 1,48, 1,02 y 0,48 millones de toneladas respectivamente, siguiendo en importancia las ventas de sulfato amónico, fosfatos amónicos, soluciones nitrogenadas y cloruro potásico.

Las importaciones del último año fueron equivalentes a 2,66 millones de toneladas, experimentando un descenso del 9,9% con respecto al año anterior. Los abonos complejos, incluidos la urea (tanto para uso agrícola como para otros usos), nitratos, fosfatos amónicos y cloruro potásico (para la transformación en abonos complejos) son los productos que se importaron en mayor volumen.

Las exportaciones, que se incrementaron un 11,7% alcanzando un volumen de 1,45 millones de toneladas, se concentran básicamente en el cloruro potásico, nitratos, sulfato amónico y abonos complejos.

Piensos animales

Desciende la producción

El notable incremento de los precios de las materias primas pasó factura a la industria de fabricación de piensos durante el año 2006, tanto a nivel nacional como europeo.

De acuerdo con las estimaciones de la Federación Europea de Alimentos Compuestos para Animales (FEFAC), la producción de la industria española registró un descenso del 4,1% con relación a la producción del año anterior. Por tipos de piensos, las mayores caídas fueron las registradas en el segmento de los piensos avícolas, pero también hubo descensos en la producción de piensos para el vacuno y para el porcino.

Además del encarecimiento de los cereales, para los fabricantes nacionales de piensos compuestos, la disminución de su producción se debió principalmente a la mayor disponibilidad de forrajes en la campaña.

Para 2007, las previsiones de los operadores apuntan a que podrían obtenerse 145,5 millones de toneladas, de las que 39,6 millones corresponderían a alimentos para el ganado vacuno, 48,7 millones para el porcino, 46,1 millones para las aves y 10,9 millones para otros animales.

Hipotecas

Sigue aumentando el valor de las hipotecas

Los datos del Instituto Nacional de Estadística reflejan que en 2006 se formalizaron 52.915 hipotecas sobre fincas rústicas (5.150 hipotecas más que el año anterior), mientras que el valor prestado ascendió a 16.303,88 millones de euros, frente a los poco más de 9.500 millones de 2005.

La mayor parte de las fincas hipotecadas fueron tierras de secano, algo que por otra parte es habitual. Asimismo, también es una

tónica que la mayor parte de las hipotecas sean concedidas por cajas de ahorros, en detrimento de otras entidades financieras.

Concretamente, según los datos del INE, las cajas concedieron un total de 26.168 hipotecas por un valor de 8.320 millones de euros; los bancos 16.390 hipotecas y otras entidades 10.357.

Andalucía volvió a ser en 2006 la comunidad autónoma donde más hipotecas se suscribieron, con un total de 14.589. Por su par-

te, en Aragón se contrataron 1.880 hipotecas sobre fincas rústicas, en Asturias fueron 2.401, en Baleares 2.941, en Canarias 3.075, en Cantabria 780, en Castilla-La Mancha 2.242, en Castilla y León 2.680, en Cataluña 3.137, en la Comunidad Valenciana 7.536, en Extremadura 1.794, en Galicia 2.846, en Madrid 1.329, en Murcia 336, en Navarra 510, en el País Vasco 1.428, en La Rioja 337 y en Ceuta y Melilla 69.

Productos fitosanitarios

Un año muy difícil

Después del descalabrado sufrido en 2005, el crecimiento testimonial de las ventas de productos fitosanitarios durante 2006 indica que el mercado sigue sin recuperarse.

Las restricciones de riego afectaron a la siembra y consumo de diversos cultivos, como el maíz, los hortícolas y los cítricos. También se consolidó la reducción de la superficie de remolacha y algodón debido a las reformas de la PAC.

La situación de precios de otros cultivos, como por ejemplo los cítricos, derivó en una reducción clara del empleo de insumos. Finalmente, el gran desarrollo del uso de productos ilegales en algunas áreas y cultivos supuso, a juicio de la Asociación Empresarial para la Protección de las Plantas (AEPLA), un impacto claro en las cifras de ven-

tas de las industrias fitosanitarias durante el año 2006.

En concreto, la cifra total de ventas de estas industrias se elevó a 555 millones de euros, lo que supone un aumento del 2,5% respecto a 2005.

El comportamiento entre familias de productos fitosanitarios fue muy desigual, pues se registraron graves caídas de acaricidas, nematocidas y fitorreguladores y se recuperaron las ventas de otros productos como los fungicidas.

A este respecto, según AEPLA, la recuperación de los fungicidas tuvo mucho más que ver con el alza de precios de las formulaciones basadas en cobre, debido al encarecimiento de la materia prima, que con el consumo. Por su parte, en herbicidas se produjo en 2006 una recuperación del consumo, debido a condiciones climáticas relativamente



más favorables, indicadas por un aumento claro de herbicidas no selectivos.

Hay que resaltar que las ventas de insecticidas volvieron a ocupar en el pasado año 2006 el tercer puesto entre todos los productos fitosanitarios, lo que consolida un nuevo panorama para el sector, ya que tradicionalmente este tipo de productos eran los más vendidos por la industria.

Así, en 2006 los herbicidas continuaron liderando las ventas de fitosanitarios con un 36% del mercado. Los fungicidas se situaron en segundo lugar con un 25% y en tercer lugar, los insecticidas con un 23% del total del mercado.

Seguros agrarios Se mantiene la contratación

El número de pólizas de seguros agrarios contratadas en 2006 ascendió a 202.075, una cifra ligeramente inferior a la de 2005. Sin embargo, en el capítulo de seguros forestales se registró un notable incremento de la contratación, al pasarse de 985 a 1.211 pólizas.

Aunque la cifra total de pólizas contratadas en el sector agrario fue en 2006 ligeramente inferior, para algunos cultivos sí se produjo un notable incremento de la contratación.

Tal es el caso, por ejemplo, del olivar y los cultivos herbáceos que vivieron en 2006 un año bastante complicado. Más en concreto, según los datos manejados por ENESA, se contrataron 7.738 pólizas para el cultivo del olivar, un 27% más que en 2005. Este crecimiento en la contratación de pólizas para el olivar se viene produciendo desde hace varias campañas y es un síntoma claro de la cada vez mayor implantación del seguro agrario en este sector productivo.

Asimismo, las pólizas para cultivos herbáceos extensivos se incrementaron un 2%, pasando de 74.325 a 75.856. En el grupo denominado "otros cultivos" se produjo un incremento de la contratación del 11%, y en los cítricos se pasó de 39.576 pólizas a 44.600.

En el resto de las líneas de seguros para frutales se produjo un retroceso en la contratación. Según ENESA, el número de pólizas contratadas para cubrir este tipo de cultivos se elevó a 34.695, lo que supone una caída del 8%.

Asimismo, en 2006 también fueron menores las contrataciones de seguros para los cultivos de hortalizas, flores y plantas ornamentales. En conjunto, para estos cultivos se suscribieron 8.604 pólizas aseguradoras, un 4% menos que en 2005.

En viñedo, el nivel de aseguramiento descendió en 2006, con 25.061 pólizas, un 12% menos que en el año anterior.

Finalmente, y continuando con la tendencia de años anteriores, también fue menor la contratación de seguros para cultivos industriales, hecho que se explica por la reducción de la superficie sembrada como consecuencia de los cambios en la PAC. La contrata-

ción de este tipo de pólizas se situó en 3.808, un 37% menos que en 2005.

Como es habitual, la mayor superficie asegurada en el año 2006 correspondió a los cultivos herbáceos extensivos, con más de 1,96 millones de hectáreas. A éstos le siguieron el viñedo (290.908 hectáreas) y los cítricos (223.703 hectáreas).

Con respecto a la producción asegurada, el grupo de los cultivos herbáceos registró un ligero crecimiento (un 3%), debido a que la contratación no se vio favorecida por las expectativas de cosecha que presentaban los cereales en los meses de primavera.

En cuanto a los cítricos, en 2006 también se produjo un incremento en la producción asegurada (+35%), que se justifica en parte porque en los años precedentes se había producido un ligero retroceso. Dentro del grupo de los cítricos, la mayor parte de las producciones se han asegurado mediante la Póliza Multicultivo.

Otro cultivo que también registró un aumento de la producción asegurada fue el olivar, que pasó de 216.856.947 kilogramos en el año 2005 a 236.548.135 un año después.

Por su lado, en hortalizas y flores se produjo un retroceso del 20% en la producción asegurada, y en viñedo del 10%. En el grupo de los frutales no cítricos se pasó de 2,7 a 2,6 millones de kilos.



Finalmente, en el grupo de "otros cultivos", también se ha producido un ligero descenso de la contratación con respecto a la pasada campaña. En total, la producción asegurada se ha elevado a 347.867.181 kilogramos.

Las subvenciones concedidas por el Ministerio de Agricultura, a través de ENESA, registraron un incremento del 4% en el subsector agrícola.

Con relación a la siniestralidad, en 2006 destacaron los importantes daños producidos por el pedrisco y la sequía.

Accidentes laborales

Menos y de menor gravedad

La siniestralidad laboral agraria se redujo ligeramente en 2006. Según los datos del Ministerio de Trabajo, se registraron en el sector agrario 34.215 accidentes laborales, un 2,5% menos que en 2005.

Además, en el sector agrario se produjeron importantes descensos entre los acci-

dentos mortales y graves. Así, hubo 63 mortales, que representan un 11,3% menos que en 2005, y 639 graves, un 15,5% menos.

Incluyendo a todos los sectores de actividad, al finalizar el año 2006 el índice de incidencia de los accidentes totales se redujo un 1,3%, respecto a 2005.

Maquinaria agrícola

Ligero aumento en las ventas de tractores

En 2006 se vendieron un total de 36.982 equipos agrícolas, lo que supuso un retroceso del 3,38% con respecto a las inscripciones de maquinaria del año anterior.

De todas las máquinas vendidas, los tractores siguen siendo los más numerosos. En 2006, las unidades inscritas fueron 16.605, un 1% más que en 2005.

Es de reseñar el creciente predominio de la doble tracción en los tractores de ruedas, con la consiguiente disminución de los de un solo eje motriz, los cuales solamente representan el 2,8% del total de tractores. Los de cadenas inscritos en el año equivalen a un 2% del total, tendiendo al alza.

Como dato más significativo habría que destacar el ligero aumento en la potencia media de los tractores inscritos en 2006, 91,7 CV/tractor. Estos valores quedan muy por encima de la potencia media del parque nacional, que es de 62,9 CV, de acuerdo con los datos procedentes del censo de los Registros Provinciales de Maquinaria.

También es de destacar la fuerte demanda de tractores estrechos (viñeros y fruteros especialmente), que representan el 33,3% del mercado nacional. El precio medio de los tractores, sin incluir IVA, es de 34.352 euros (374 euros/CV), variando según su tipo de rodaje.

Por marcas, un año más John Deere se mantuvo como líder de mercado con un 30,6% de las ventas totales. Le siguieron New Holland (18,2% del mercado), Same Deutz-Fahr y AGCO. A este respecto, es de destacar que las dos primeras marcas de tractores en el mercado español van acaparando de año en año más cuota de mercado.

En cuanto al resto de maquinaria agrícola, en 2006 se vendieron 570 motocultores y motomáquinas, 94 motocarros, 361 cosechadoras de cereal, 139 vendimiadoras, 31 cosechadoras de forraje, 10.844 equipos arrastrados o suspendidos y 7.573 remolques, 26 cosechadoras de hortalizas, 33 máquinas dedicadas a trabajos forestales y 30 cosechadoras de forraje.



Renta agraria

Crecimiento relativo provocado por el fuerte descenso del empleo

De acuerdo con la segunda estimación realizada por el Ministerio de Agricultura en enero de 2007, la renta agraria en España, en términos corrientes, ascendió en 2006 a 23.516,1 millones de euros, un 0,2% más que en el año anterior.

Considerando para el mismo periodo un descenso del -4,4% del volumen de trabajo en la agricultura expresado en UTAs (Unidad de Trabajo Anual), de acuerdo con los datos proporcionados por la Encuesta de la Mano de Obra en la Agricultura, suministrados por el INE, se obtiene un incremento de la Renta Agraria en términos corrientes por UTA del 4,8%.

Finalmente, para un deflactor del PIB del 3,9%, el valor del Indicador A (valor de la Renta Agraria en términos constantes por UTA) registra un aumento del 0,8%.

La Producción de la Rama de Actividad Agraria aumenta en valor un 0,9% debido al incremento en cantidad del 1% y a la estabilidad de los precios. El aumento en cantidad procede fundamentalmente de la Producción

Vegetal con un 1,7%, mientras que en la Producción Animal se detecta un -0,1%. Los precios, por el contrario, descienden en la Producción Vegetal un -4% y aumentan un 6,9% en la Producción Animal.

La Producción Vegetal disminuye su valor un -2,3%, debido al descenso de los precios en un -4%, contenido por el aumento de la producción en un 1,7%. Cabe destacar los incrementos en cantidad en: cereales un 36,1%, plantas forrajeras un 22,8%, frutas un 7,9% y vino un 6%; por el contrario, descienden: aceite de oliva un -17,9%, hortalizas un -6,9% y patata un -4,6%. En cuanto a precios, se produce un descenso en prácticamente todos los productos vegetales, excepto en patata que aumenta un 37,8% y aceite de oliva en un 12,3%; dicho descenso ha sido muy significativo en plantas forrajeras con un -10,1%, frutas con un -8,1%, hortalizas con un -6,5% y cereales con un -3,9%.

La Producción Animal aumentó en valor un 6,7%, debido fundamentalmente al incre-

mento de los precios en un 6,9%, ya que la producción en cantidad permanece prácticamente estable, con un descenso del -0,1%.

En el cómputo global de las subvenciones, se observa una disminución del -3%, situándose el total en 6.301,4 millones de euros, incluidos los 2.252,5 millones de euros que suponen el "pago único".

La utilización de los consumos intermedios se estima que ha experimentado un crecimiento en valor en torno al 0,8% durante 2006. Dicho incremento se ha producido, principalmente, por el aumento de los precios del 2,9%, frente a una bajada del consumo en cantidad del -2,1%.



Renta agraria comunitaria

Recuperación positiva

Según las estimaciones de Eurostat, la renta agraria real por ocupado subió en 2006 el 3,8% en la Unión Europea, frente al descenso del 7,2% que se produjo en el año anterior.

De acuerdo con los datos facilitados a Eurostat por los Estados miembros, la renta real por ocupado subió el año pasado en 21 de los 27 países. En España, según los datos de Eurostat, se produjo un aumento del 0,8% en términos reales.

Otros países con incrementos en la renta agraria fueron Holanda, Francia y Austria. Por el contrario, en Irlanda, Finlandia e Italia se produjeron descensos importantes.

A nivel comunitario, la positiva evolución de la renta agraria por ocupado durante el pasado año se debe a una disminución de la mano de obra agrícola (-2,6%) y a un aumento de la renta agraria real (+1,1%).

A su vez, la subida de la renta agraria real es el resultado de tres factores fundamentales: la estabilidad en el valor real de la

producción agraria (+0,1%), el ligero descenso del coste de los bienes de producción (-0,3%) y la escasa subida de las amortizaciones (+0,1%) en términos reales, y el aumento del valor real de las subvenciones libres de impuestos (+0,8%).

La producción agraria en la UE se mantuvo más o menos estable debido a una ligera caída de la producción vegetal y a un corto incremento de la producción animal. En el año 2006 se redujo considerablemente la producción de remolacha azucarera (más de un 17%) y de aceite de oliva, entre otras producciones.

Por su parte, el ligero aumento de la producción ganadera fue consecuencia de la ligera caída del volumen y de una subida moderada de los precios en origen. En sectores como el vacuno se registró un incremento de la producción, que fue acompañado de una subida de los precios. En sentido contrario, la producción de aves registró un retroceso tanto en el nivel de producción como en sus precios.

Consumo

Siguen aumentando el gasto general y la demanda extradoméstica

El gasto total en alimentación en España durante 2006 fue de 81.916 millones de euros, lo que supone un 5,3% más que el año anterior, según los datos recogidos por el Panel de Consumo Alimentario que cada año elabora el MAPA.

De la cifra total, 59.300 millones de euros correspondieron al gasto en alimentos de los hogares españoles y el resto (un 27,5% del total) a hostelería, restauración y consumo institucional.

Por su lado, el gasto per cápita en alimentos consumidos en el hogar alcanzó los 1.355 euros, cifra a la que habría que sumar la media gastada fuera del hogar y que lógicamente no puede conocerse.

En volumen, el consumo total de alimentos apenas subió en 2006. En concreto, la ci-

fra total se situó en 38,37 millones de kilos, menos de un 1% más que un año antes. Mientras el consumo en los hogares apenas subió un 0,4%, el consumo extradoméstico se incrementó el 1,5%.

También se ha podido constatar que el consumidor está más sensible a las innovaciones y que cada vez se compran más alimentos por Internet. A este respecto, las compras a través de la web ya suponen el 4,4% del total.

Los productos agroalimentarios en los que se realizó más gasto en 2006 fueron las carnes, los pescados, las frutas y hortalizas, la leche y derivados lácteos y el pan, que en conjunto representan casi el 59% del total del gasto alimentario de 2006.

En cuanto al consumo per cápita en el hogar ascendió a 644 kilos por persona y año, y



el 54% se concentra en la alimentación perecedera.

En líneas generales, los productos que más han retraído el consumo per cápita en el año 2006 han sido el vino, con una caída del 6,9%; la leche, con un 4,7% menos; el consumo de aceite, que cayó el 3,7%; el de las carnes, el 0,9%; el de patatas y hortalizas frescas, el 1%, y consumo de frutas se mantuvo estable.

Precios percibidos Moderado descenso

De acuerdo con los datos del Ministerio de Agricultura dados a conocer a efectos de la actualización de rentas de arrendamientos rústicos, el índice general de precios percibidos por los agricultores y ganaderos en 2006 bajó el 0,91% respecto al año anterior. En el año precedente, el índice general de precios percibidos había subido un 2,94%.

También al contrario que en el pasado año, el índice de precios de los productos vegetales bajó el 4,59%, mientras que el de los productos agrícolas descendió el 4,63%. Por el contrario, el índice general para los productos animales volvió a subir en 2006 (un 4,98%), mientras que el de los precios percibidos por productos ganaderos subieron un 0,48% respecto al año anterior.

Más en concreto, según las estimaciones

del MAPA para el año 2006, los precios percibidos por los productores de cereal subieron un 1,24%, al tiempo que los precios de las leguminosas grano lo hicieron en un 6,6%, los del aceite de oliva un 9,23% y los de los tubérculos un 52,6%.

En sentido contrario, según los datos del MAPA, bajaron los precios percibidos por los productores de cultivos industriales (0,86%), forrajeros (11,70%), cítricos (27,19%) y vino (2,35%).

En el lado de la ganadería, crecieron los precios del vacuno para abasto (13,9%), del caprino (4,9%), del porcino, el pollo y los conejos, mientras que los del ovino de abasto se redujeron un 5,96%.

Finalmente, los precios percibidos por agricultores del sector forestal descendieron en un 2,86%.



IPC**Fuerte subida de las patatas y las carnes de pollo, vacuno y porcino**

El Índice de Precios al Consumo (IPC) de Alimentos y Bebidas no alcohólicas aumentó en 2006 un 3,2% respecto al año anterior. De todos los alimentos, los que más subieron sus precios fueron las patatas, con un 24%, seguidas de la carne de ave, con un 12,9%, mientras que la carne de vacuno subió un 7,8% y la de porcino un 5,3%.

También se registraron subidas, aunque de forma menos significativa, en el precio de los huevos (+4,6%).

Por el contrario, durante el año pasado bajó el precio al consumo de la carne de ovino (un 15,1%) y del aceite de oliva (un 2,3%).

Al margen de la alimentación, en el IPC del año 2006 también se incrementaron los precios de la vivienda (4,9%), la enseñanza (4,4%) y los precios de hoteles y restaurantes. El índice general aumentó en 2006 un 2,7% respecto al año anterior.

**Industria alimentaria
Ligero estancamiento**

Si bien en términos nominales la producción bruta de la industria agroalimentaria española registró un crecimiento del 0,6% en 2006, en términos reales el valor de esa producción (77.447 millones de euros) sufrió una caída del 1,6% respecto al año anterior, según la Federación de Industrias de Alimentación y Bebidas (FIAB). Un resultado que rompe la tendencia de consolidación de los años anteriores.

El consumo interno, de acuerdo con las estimaciones oficiales, aumentó en volumen el 0,70% y en gasto el 5,28%, lo que supone un retroceso del 0,98% descontada la inflación. Ello contrasta con el aumento de la población registrado en España.

En cuanto al comercio exterior, los datos manejados por la FIAB apuntan a una disminución de las importaciones y un ligero aumento de las exportaciones, cuyo valor se acercó a los 14.000 millones de euros.

Para 2007, la FIAB es optimista y espera que se produzca un crecimiento suave, si se confirman las tendencias que se observan actualmente. En este sentido, desde la FIAB se espera que la población española seguirá creciendo y con ella el consumo. Igualmente, estiman que continuará el crecimiento de las exportaciones porque los principales destinos de los productos de la industria alimentaria española, como puedan ser Alemania y el Reino Unido, atraviesan una coyuntura económica favorable.

**Seguridad Social
Nuevo descenso de afiliados al REASS**

Como ya sucedió en años anteriores, la afiliación al Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social (REASS) volvió a registrar en 2006 un considerable descenso. Concretamente, 38.472 personas (un 3,7% menos) se dieron de baja en el mencionado régimen.

Al acabar diciembre, en el REASS había 1.001.463 trabajadores agrarios afiliados, de los cuales 747.351 lo eran por cuenta ajena y 254.112 por cuenta propia.

El Gobierno puso en marcha durante 2006 un nuevo sistema especial para el sector agrario que se enmarca en el RETA (Régimen Especial de Trabajadores Autónomos), con el que el régimen de la Seguridad Social se adapta a la realidad del sector. Este nuevo sistema se aplica a los cotizantes que estaban en el REASS, a los del Régimen transitorio (que se acogieron el 1 de enero de 2004) y a los del RETA que cumplan los requisitos previstos.

A nivel general, la Seguridad Social cerró el año 2006 con un aumento de 614.077 afiliados, hasta los 18.770.259, lo que supone un aumento del 3,38%, según los datos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. La afiliación media se situó en 18.915.407 ocupados, lo que supuso un crecimiento interanual de 601.025 afiliados, el 3,28%.



CEREALES OTOÑO-INVIERNO

▲ Mayor producción y precios firmes

La producción nacional de cereales de siembras de otoño-invierno resultó finalmente muy superior a la de la campaña anterior, si bien quedó por debajo de los resultados de 2004, a pesar de que la superficie cultivada fue más o menos la misma.

De acuerdo con las estadísticas del Ministerio de Agricultura, la superficie dedicada al cultivo de trigo, cebada, avena, centeno y triticale ascendió a 5.831.300 hectáreas, un 2% menos que en la campaña anterior.

Por tipos de grano, al cultivo de trigo se dedicaron 1.957.600 hectáreas, un 13% menos que en 2005. De esta cantidad, más de 1,3 millones de hectáreas correspondió a la superficie de trigo blando, que se mantuvo más o menos en los niveles del año pasado.

Por su lado, al cultivo de cebada se dedicaron 3.226.700 hectáreas, un 2,6% más que la campaña anterior. En cebada, mientras la superficie dedicada a la producción de dos carreras se incrementó (un 4,7%, hasta 2.501.700 hectáreas), la dedicada a cebada de seis carreras se redujo.

También aumentó en la campaña 2006 la superficie dedicada a avena (un 11,4%, hasta 503.200 hectáreas), centeno (un 9,5%, hasta 99.100 hectáreas) y triticale (un 14,7%, hasta alcanzar 44.700 hectáreas).

Con respecto a la cosecha, que se adelantó debido a la climatología, la producción total ascendió a 15.089.900 toneladas, lo que supuso un crecimiento del 68% con relación a la cosecha precedente, que fue nefasta para el sector de los cereales.

Por tipos de grano, el MAPA estima que la cosecha de trigo blando rondó los 4 millones de toneladas, la de trigo duro fue de 1,56 millones, la de cebada de seis carreras llegó a

1,85 millones de toneladas, la de cebada de dos carreras a 8,31 millones de toneladas, la de avena a 922.600 toneladas, la de centeno a 158.700 toneladas y la de triticale fue de 114.300 toneladas.

En todos los casos, los resultados finales fueron muy inferiores a las estimaciones que el propio MAPA hacía meses antes de que se iniciara la campaña de recogida.

Estas buenas expectativas influyeron en el desarrollo normal del mercado de grano, ya que en los meses de primavera el nivel de operaciones era escaso y tras la cosecha, el mercado tuvo un comportamiento bastante anómalo. A este respecto, en el mes de septiembre era difícil encontrar ofertas de trigo y otros cereales en el mercado nacional y los precios a los que se podían conseguir estos granos eran bastante altos. Como ejemplos, a mediados de septiembre, el trigo blando se

pagaba en España entre 150 y 153 euros/kilo, mientras el trigo pienso lo hacía entre 143 y 147 euros/kilo. Asimismo, la cebada de dos carreras oscilaba entre 127 y 130 euros/kilo y la de seis, entre 124 y 127.

Al margen de esto, el año 2006 también se caracterizó por ser la primera campaña en la que se aplicó el desacoplamiento parcial de las ayudas, uno de cuyos principales efectos fue la reducción de la superficie de trigo duro y de maíz, principalmente,

A nivel mundial, la campaña de los cereales principales estuvo marcada por unas cosechas medias y por un fuerte crecimiento de la demanda que hizo que los precios en los mercados internacionales se dispararan. El aumento de la demanda mundial de cereales tuvo mucho que ver con el auge de la producción de biocarburantes en muchos países desarrollados. ■

